LA POESÍA
A CUATRO MANOS
Y
DOS SENTIMIENTOS

Noviembre 2006

Aviso legal

La imagen utilizada como portada fue extraída de Google. Puede estar sujeta a derechos de autor.

Dirección General: Cielo Vázquez
Dirección de contenidos: Ramiro Quiroga y Cielo Vázquez
Diagramación de interiores: Cielo Vázquez
Con colaboración y arreglos de Hermes Varillas Labrador

Índice

Prólogo	**4**
Contacto	**6**
Desencuentro	**11**
Plan de encuentro	**13**
Oscuridad	**17**
Confidencias	**21**
Dos cartas	**24**
Contrapunteo	**28**
Aportes y contribuciones de un amigo en común	**38**

Prólogo

La maravilla de las comunicaciones… ¡Qué fascinante! Las siete maravillas del mundo ya no son siete, sino ocho. Parece nacido de la imaginación de un Julio Verne y todos los que han escrito sobre esta realidad fantástica del Universo Infinito y sus posibilidades… acá en la tierra como en el cielo. A través de esa magia, le ha permitido al mundo globalizarse, sin que sea necesariamente una política de Estados. O si no, vean lo que le ha dejado hacer el adelanto a un poeta colombiano y a una novelista uruguaya: escribir un libro en coautoría, gracias al fenómeno del Internet. Este que tiene Usted en sus manos. Increíble, pero cierto: LA POESÍA A CUATRO MANOS Y DOS SENTIMIENTOS de Ramiro Quiroga Ariza de Colombia y Cielo Vázquez Roselló de Uruguay, autores de esta condensación poética. Lo escribimos valiéndonos del correo electrónico y del mensaje instantáneo para que la virtualidad le diera cuenta de sus logros a la cultura latinoamericana con esta pequeña obra literaria. Pero no fue fácil. Dos culturas enfrentadas a tener que interpretar frases, dichos y modismos propios de la cultura étnica de cada uno de los países que integran la comunidad latinoamericana, que aunque nos une el vínculo civilizador de la misma lengua, no deja cada uno de los países que hablan castellano de tener su propio "idioma" regional. Y ese fue uno de los mayores escollos; oficiar cada uno de traductor de su propio lenguaje y

transmitirlo al otro interlocutor. En el cruce de mensajes y en el ajetreo del Messenger, en más de una ocasión, las discusiones por cualquier malentendido llegaron al punto de cerrar ventana; hasta desafíos de ir al Rin a dirimir los disentimientos fueron la parte vital y dolorosa de la obra, al tiempo que la hizo más interesante y creativa. Pero el deseo de concretarla, siempre fue superior a las incomprensiones que surgían. Gastamos horas y horas, le quitamos derechos adquiridos a Morfeo, corrigiendo, descorrigiendo, arreglando y desarreglando… En fin… hasta que los padres de la creatura lograron este parto de los montes por cesárea para evitar la muerte prematura del engendro, y henos aquí, que el libro de poemas y otras travesuras literarias a cuatro manos y dos sentimientos, es obra de dos escritores que no se conocen y posiblemente nunca llegarán a conocerse, pero que se mantendrán unidos por el vínculo espiritual del amor a la letras, y a la humanidad, sólo con el deseo de aportar nuestro grano de arena en el propósito mayor de construir una nueva sociedad, en un mundo tan necesitado de justicia.

Contacto

Él
Este domingo te llega
en las horas más tempranas,
porque todas las mañanas
el sol que su luz entrega
a la sombra que nos ciega
lentamente la diluye;
mientras el día nos fluye
con claridad diamantina
y en la hora vespertina
sobre tu frente concluye.

Entonces agudos celos
atacan mi corazón;
pues tanta calefacción
que te llega de los cielos
en mí produce recelos
porque un rival poderoso
el sol radiante y hermoso
con ese ardor que te abraza
por todo el cuerpo me pasa
presentimiento celoso.

Ella
¡Cuán bellas cosas que dice!
Pensar que ni lo conozco.
¿Qué habré hecho, qué le hice
que siente celos del sol?

Soy mujer afortunada
con tan sutil complacencia,
y a pesar de la distancia
mejor es esto, que nada.
¿Podrá cruzar la maleza
de esta selva tan espesa
donde hay tantos sinsabores
y conquistar mis amores?

Ya están cantando en la iglesia
y un micrófono ruidoso
no me deja concentrar.

Barullos, gritos a Dios...
y embrujos de hartos perfumes
de su presencia me sacan;
se interponen entre dos
corazones que desean
palpitar al mismo son.

Él
Por esta tierra de morena raza
tras los mares azules del poniente,
a veces vuelo hasta buscar tu casa,
desde la aldea gris de mi consciente.

Y por las sombras donde el sol emplaza
oscura noche, la que huir se siente
un miedo grande sin cesar me abraza;
que sólo vive aquí en mi subconsciente.

Y aunque cercana de mi ser la siento,

los hondos mares de misterio intenso
la hacen ajena cuanto más lejana

Por eso en ella, de su ser presiento
que su existencia no es real y pienso
en una sombra misteriosa arcana.

¿Y cómo a probarlo vienes,
que existes en este mundo?
Este es mi pensar rotundo
que cuerpo verdad no tienes
y a mi inocencia te atienes
¡oh embrujo tan misterioso!;
aunque algo me da de gozo
que un ángel, el de mi guarda,
celosamente me guarda
en este mundo penoso.

Y aquella imagen que aliento
tan próxima y tan distante,
es la misma acompañante
de este silencio que siento;
entonces pienso al momento
que enfrento la otra verdad:
en esta que es mi heredad
esa mujer que en mí vive,
es la misma que convive
también con mi soledad.

Ella
!Ah, mi varón!, si supieras,
aquí tengo habitaciones

do te puedo acuartelar.

Una para los recuerdos,
la otra para los muertos
y el resto para los vivos;
mas, nunca te alojaría
en la que tengo de olvidos.
En esta mi nebulosa
ite juro que soy real!

No temas amado mío
si brusca soy al hablar,
es que en esta dimensión
mucho hay de realidad
y sí, me puedes tocar
con tu ardiente corazón.

Prefiero por mis temores
no ser materia sensual.
Permíteme ser tu amante
en dimensión espiritual.

Arrúllame con tu arte,
de noche y al despertar,
en esta vida que muere
y en la de azul celestial;
mas, te pido que no dudes,
te juro que soy real.

Te propongo en esta vida,
me llames tu soledad
y despojada enseguida

de mi traje que hace juego
con tu juglar piel morena,
después del ardiente fuego
verás que soy la sirena
en mar de tu tempestad.